

Irene Zalba Cabanillas

Trifulca en la azotea



autografía

En memoria a mi madre, esa Rebelde sin Causa, a mi padre, Mi Reconstrucción y a mi hermano José Luis, ese Verso Suelto

“Bastó con ellos para llamarse Cielo”

Hoy he vuelto a mirar arriba, y como no debía de ser de otra manera, me he vuelto a acordar de vosotros un día más.

Se me hace muy duro no teneros aquí, no poder volver a veros, hablar con vosotros, definitivamente se me hace muy duro.

Pero me quedo con vuestros recuerdos, que esos nunca se irán.

La noche era más cálida, la luna brillaba más. El frío se ausentaba de mi corazón, y mis despertares eran alegrías anunciadas.



*Pero con vuestra partida, se fue un poco de mí; con
vuestro viaje, ya no supe a quién recurrir.*

*Le pedí a Dios que me ayudase, que me librase de todo
este sentimiento, pero... quizás sea pronto, quizás no deba,
quizás....*



¡¡Os recordaré hoy y siempre!!



“Cuando el ser humano pierde a su niño interior y deja de sorprenderse de las más pequeñas cosas de la vida, está listo para morir...”





Voy a pasar de las presentaciones, de quien soy,
donde nació...

Solo quiero que disfrutéis de mis poemas, de mis
versos, mis pensamientos.

Trifulca en la Azotea nació como una liberación,
un relax mental. Contra más escribía, más paz sentía
en mi interior.



No hay medidas de estrofas, no hay índice, lo que ves, lo que vas a leer, es lo que hay.

¿¿Inspiración?? ni idea, no sé de dónde puede venir, ni la causa; pero sí el efecto.

¿¿Y de dónde viene el nombre de Trifulca en la Azotea?? pues igual que la inspiración.... lo que sí os puedo decir, que es como una pelea de palabras encontradas, queriendo salir todas a la vez, ver la luz en un solo unísono.

Solo quiero que os adentréis en mi mundo, donde la palabra cobra vida, donde la imaginación juega a nuestro favor.

Son sentimientos encontrados, ideas que surgen en cualquier ocasión.

Soy YO escrita en papel.

Y cuando lo hayáis leído, me conoceréis un poco más, pero no lo suficiente para juzgarme, pues ni yo misma lo hago...



Pasen, pasen y lean, se ha desnudado mi corazón
pasen, pasen y vean, como los escribo con ilusión,
prosa, verso e ideas, escritas, narradas a mi manera.

Solo escucha, siente y vibra,
déjate llevar, llora si hay que llorar,
“*Trifulca en la Azotea*” va a comenzar.



Rebuscando entre mis sentimientos, encuentro todo esto, sin saber que hacer, lo plasmo en papel, dejo que lo leas, critiques o quieras.

Espero que, aunque sea, una sonrisa puedas dibujar, mientras lees mis palabras, palabras que no hay que juntar.

Léeme con pasión, deja abrir tu corazón, escucha mis silencios, llenos de palabras, de sentimientos. Acomódate ahí, donde nadie te pueda ver, pues mientras lees todo esto, te sentirás estremecer.

Dime que has sentido, dime que has pensado, pues después de todo, sin palabras me he quedado.

Pero la libertad que siente ahora mi corazón no lo puedo describir, pero si el momento que cuando esto leíste y te vi sonreír.



Y sigamos así, leyendo, sintiendo, compartiendo, momentos de la vida, que con eso nos iremos, disfrutando de cada instante, cada suspiro que nos lleva a la deriva, pero siempre a buen puerto.

Gracias por ese tiempo, tiempo que no se recupera, para escuchar mis palabras, leerlas a tu manera.

“Cuando el ser humano pierde a su niño interior y deja de sorprenderse de las más pequeñas cosas de la vida, está listo para morir...”



*“Mi destino está escrito y no lo voy a cambiar, no necesito
que me digas como esto va a acabar”*



“Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo”



Pellizcos en el corazón, grietas en el alma,
heridas en mi ser, pero con la mente clara.
Leamos, que la vida nos llama,
y entre página y página, los corazones sanan.





Quiero estar contigo, ser sin ti,
perderme en el camino, de tu mano ir,
pensar que todo esto, contigo o sin ti.
Respirar ese aire fresco que me corta en dos
llegar al extremo de este duro amor,
enredarme en tus entrañas, quemarme con tu ardor.

